



Revista de Didáctica de la
Historia y las Ciencias Sociales

ISSN: 0719-384X

Nuevas Dimensiones

<https://doi.org/10.53689/nv.vi12.79>

<https://nuevasdimensiones.uahurtado.cl>

Nº 12, Monográfico, 2025. pp. 333-366

Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

Oral History as a Tool for Memory Pedagogy and Critical Citizenship

Claudia Orellana¹

Recibido: 26/06/2025

Aceptado: 28/08/2025

Resumen

Este artículo presenta una experiencia pedagógica desarrollada con estudiantes de 3º medio en dos colegios chilenos, orientada a la aplicación de la Historia Oral para rescatar memorias familiares como fuente de conocimiento histórico. El trabajo se enmarca en un enfoque didáctico que promueve aprendizajes profundos mediante la interacción con fuentes orales y escritas, favoreciendo la reflexión crítica sobre el pasado reciente. Como resultado, se elaboraron tres publicaciones que reunieron relatos de vida vinculados a procesos sociales, políticos y culturales de relevancia local y nacional. La experiencia se diseñó y ejecutó siguiendo la metodología del historiador, articulando la búsqueda y análisis de fuentes, el registro de testimonios orales y la construcción de narrativas históricas. El análisis de los hallazgos evidencia su aporte a la formación de una ciudadanía crítica, promoviendo pensamiento histórico, conciencia histórica, empatía y compromiso social, consolidando la Historia Oral como herramienta pedagógica y epistemológica clave.

Palabras claves: Historia Oral, Enseñanza de la Historia, Memorias familiares, Conciencia histórica, Ciudadanía crítica.

¹ Colegio San Ignacio, Machalí, Chile. Correo electrónico: corellana@csignacio.cl. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-0173-4632>



Abstract

This article presents a pedagogical experience carried out with 11th-grade students in two Chilean schools, aimed at applying Oral History to recover family memories as a source of historical knowledge. The work is framed within a didactic approach that fosters deep learning through interaction with oral and written sources, encouraging critical reflection on the recent past. As a result, three publications were produced, gathering life stories linked to social, political, and cultural processes of local and national relevance. The experience was designed and implemented following the historian's methodology, combining the search and analysis of sources, the recording of oral testimonies, and the construction of historical narratives. The analysis of the findings highlights its contribution to the development of critical citizenship, promoting historical thinking, historical awareness, empathy, and social commitment, consolidating Oral History as a key pedagogical and epistemological tool for a contextualized, reflective, and socially committed approach to history teaching.

Keywords: Oral History, History teaching, Family memories, Historical awareness, Critical citizenship

Cómo citar

Orellana, C. (2025). Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica. *Nuevas Dimensiones*, 12, 333-366. <https://doi.org/10.53689/nv.vi12.79>

1. Introducción

Desde El presente artículo examina el proceso de creación de tres libros de Historia Oral, publicaciones que son un testimonio de cómo el rescate de la memoria familiar, mediante la metodología histórica, capacita a los jóvenes para pensar y comprender la sociedad en la que viven, los procesos históricos y espaciales que han configurado las condiciones del mundo actual, y para adoptar una posición participativa ante las alternativas de cambio y construcción de futuro. Este proceso, crucial en la didáctica de la historia, se vincula con lo que plantea Tribó Travería (2005), al afirmar que la enseñanza debe propiciar que el alumnado “relacione el pasado con el presente y proyecte hacia el futuro, desarrollando una comprensión crítica y reflexiva de la realidad” (p.42). Precisamente, los proyectos de Historia Oral que aquí se describen, con énfasis en la memoria familiar y las voces cotidianas, constituyen un camino directo para alcanzar estos objetivos, permitiendo a los estudiantes conectar sus realidades personales con narrativas históricas más amplias y complejas.

Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

El primer libro, *El pasado reciente a través de voces familiares* (Orellana, 2018), compiló el trabajo de estudiantes de 3° medio de un colegio particular subvencionado de la comuna de Quinta Normal, Región Metropolitana. Las siguientes dos publicaciones, *Voces del pasado hasta que la memoria perdure* (Orellana, 2023) y *Recuerdos que resisten, ecos de la nueva Historia* (Orellana, 2024), fueron realizadas por estudiantes de 3° medio de un colegio particular de Machalí. Estos proyectos no solo permitieron a los estudiantes comprender el pasado reciente a través de la memoria de personas comunes, construyendo este pasado desde múltiples voces, sino que también destacaron el valor de la Historia Oral como estrategia pedagógica y epistemológica clave para la comprensión crítica de la sociedad, transformando el pasado en algo vivo y relevante a través del pensamiento histórico. Al respecto, Wineburg (2010) sostiene que la Historia carece de sentido si no se reflexiona sobre ella; en cambio, al incorporar el pensamiento histórico —como la contextualización, la corroboración y el análisis crítico de fuentes— el pasado “cobra vida”. Es en este marco de historia activa donde la relación entre las fuentes orales y la memoria histórica permite presentar los contenidos históricos como un estudio vivo del pasado, promoviendo la transición desde la historia personal a la colectiva (Pagès, 2008).

Tomando como referencia estos tres proyectos, este trabajo se inicia profundizando en los fundamentos y la metodología de la Historia Oral, destacando su carácter participativo y su capacidad para generar conocimiento desde la vivencia. Posteriormente, se analiza cómo la interacción con las memorias familiares ha contribuido al desarrollo de las competencias de pensamiento histórico y a la formación ciudadana de los estudiantes, relevando el valor de estas experiencias para la comprensión social. Finalmente, se discuten los desafíos y oportunidades que presenta la integración sistemática de la Historia Oral en el currículo nacional chileno, especialmente a la luz de las reformas educativas, y se reflexiona sobre su papel insustituible como herramienta para una comprensión crítica y transformadora de la realidad histórica y social.

En esta misma línea, diversas experiencias desarrolladas en Chile evidencian el potencial de la Historia Oral para la comprensión crítica de la sociedad. En la publicación “Historias
Orellana, C.

Locales Poblacionales” (Fauré, 2023), la recuperación de las voces de distintos actores ha permitido interpretar el pasado desde perspectivas propias, preservar identidades y fortalecer el tejido social. En la misma línea, el curso de Extensión “Historia Oral, Historia Local y Memoria Popular” de la Universidad de Santiago de Chile entrega herramientas metodológicas para el rescate y proyección del patrimonio histórico local (Departamento de Historia USACH, 2024), mientras que “Nunca más mujeres sin historia. Conversaciones feministas” (Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, 2018) visibiliza voces históricamente silenciadas. Estas experiencias demuestran que la Historia Oral, en distintos contextos, enriquece el conocimiento histórico y fomenta una ciudadanía crítica.

2. Marco teórico

2.1. La Nueva Historia y el rescate de sujetos silenciados

La estrategia didáctica se enmarca en la corriente historiográfica de la Nueva Historia, la cual surge como una crítica a la historiografía tradicional del siglo XIX, centrada tradicionalmente en grandes personajes masculinos, hechos políticos y narrativas hegemónicas sustentadas principalmente en fuentes escritas.

Ante esto, Lucien Febvre (1970), uno de los fundadores de la Escuela de los Annales, combatió la "historia historizante" y abogó por una historia que considerara todas las dimensiones de la vida humana, ampliando el campo de investigación y las fuentes para capturar la complejidad de las sociedades del pasado. Esta visión crítica permitió a los y las jóvenes otorgar voz a mujeres y hombres "comunes" que, si bien no habían sido considerados centrales en los relatos tradicionales, aportaron con sus vivencias interpretaciones valiosas sobre los procesos sociales, económicos, culturales y políticos del pasado reciente. Así, se vinculó lo personal con lo colectivo y lo individual con lo estructural, fomentando una enseñanza histórica más significativa y pertinente para los estudiantes, al situar sus propias historias familiares en marcos históricos más amplios.

2.2. Historia Oral como herramientas didácticas

La Historia Oral se consolida como una metodología privilegiada para acceder y recuperar memorias individuales y colectivas, siendo la entrevista una de sus técnicas principales de Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

recolección, al permitir la recopilación de testimonios personales sobre hechos vividos, cruciales para clases más significativas. Al respecto, Sitton et al. (1989) afirman que, al combinar la historia oral con la historia oficial, "nos permite entender el desarrollo completo de la historia y el verdadero papel que han desempeñado las personas comunes en la conformación de los acontecimientos" (p. 13). Desde esta perspectiva, la Historia se construye no sólo a partir de documentos oficiales, sino que también desde las vivencias cotidianas, afectivas y personales de los actores sociales, contribuyendo a una comprensión más compleja y democrática del pasado.

Sumado a lo anterior, el uso de la Historia Oral en el ámbito educativo no solo enriquece el contenido, sino que transforma la experiencia de aprendizaje, tal como lo destaca Benadiba (2011), debido a que funciona como un recurso metodológico fundamental para que los estudiantes puedan "apropiarse de su pasado reciente" (p. 28). Así, pasan de ser receptores pasivos a constructores activos del conocimiento histórico, al involucrarse en la investigación y recopilación de testimonios. Asimismo, Prats y Santacana (1998) sostienen que la enseñanza de la Historia debe contribuir a que el alumnado construya una representación explicativa del pasado que, a su vez, le permita comprender el presente y participar activamente en la configuración del futuro (p. 11). De esta manera, la Historia Oral, al vincular directamente las experiencias humanas con los grandes procesos históricos, ofrece un camino valioso para lograr este objetivo, facultando a los estudiantes a reconstruir el pasado desde voces diversas, y a desarrollar una conciencia crítica para interpretar su realidad social y proyectar posibles transformaciones.

2.3. La Memoria Histórica y su rol en la comprensión de la sociedad

La memoria no puede ser entendida como un simple almacén de recuerdos, sino como un proceso dinámico y constructivo que interviene fundamentalmente en la relación con el pasado y en la comprensión del presente. Es crucial, por tanto, reconocer su naturaleza compleja y a menudo fragmentada.

Para profundizar en la complejidad de la memoria como fuente histórica y su aplicación didáctica, este estudio se apoya en los aportes de referentes clave en el campo de la Historia Orellana, C.

Oral y la filosofía de la memoria. La práctica de la Historia Oral, entendida como la recolección de testimonios orales para la construcción del conocimiento histórico, ha demostrado ser una herramienta invaluable tanto para la investigación como para la didáctica. En este sentido, Nicholls (2020) destaca que las fuentes orales deben trabajarse en "lo que tienen de construcción ficticia", lo que no significa que falten a la verdad, sino que son una interpretación subjetiva que permite acceder a lo que las personas creían, sentían y soñaban en un momento dado (p. 52). En el ámbito filosófico, Ricoeur (2000) reflexiona sobre la dialéctica entre el recuerdo y el olvido, así como sobre la responsabilidad ética que implica toda construcción narrativa del pasado.

En el contexto didáctico, la Historia Oral permite trascender la visión de la historia como una mera acumulación de hechos, para convertirla en un proceso vivo y participativo. Es en este sentido que la propuesta Pensar, Sentir, Hacer de Latapí-Escalante (2021) adquiere una relevancia central, ya que postula un aprendizaje que integra lo cognitivo (pensar críticamente), lo afectivo (sentir empatía y emoción) y lo praxeológico (hacer y producir); elementos esenciales para una comprensión profunda y significativa de la historia y sus complejidades. La aplicación de este modelo a los proyectos de Historia Oral aquí descritos es precisamente el objeto de este análisis, demostrando cómo la interrelación del pensar, sentir y hacer da vida a una obra educativa de gran valor.

Frente a esta naturaleza multifacética de la memoria, el rol del historiador y del educador cobra una importancia fundamental en la guía de los estudiantes. Al respecto, Meyer (2009) advierte que el historiador debe ser consciente de que la memoria es un acto reconstructivo, donde la narración de los hechos se mezcla con la interpretación personal y la influencia de la memoria cultural. Por lo tanto, el rescate de la memoria histórica implica una tarea hermenéutica, la cual requiere un análisis crítico y una contextualización rigurosa de los testimonios. Garcés (2012) profundiza en esta complejidad, señalando que el recuerdo se vincula a la "presencia de la ausencia" del pasado, una paradoja que exige una defensa constante de la fidelidad a los hechos. Además, advierte que la memoria no es un archivo neutral, sino que es un campo de disputa donde diferentes actores sociales pugnan por el Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

sentido del pasado, lo que obliga a interrogar no sólo lo que se recuerda, sino también lo que se olvida o silencia. Esta conciencia crítica sobre la memoria es vital para que los estudiantes no solo recopilen, sino que también analicen y cuestionen las narrativas, construyendo un conocimiento histórico más robusto y matizado.

En esta línea, el trabajo de Salazar (2017), reflejado en obras como *La historia desde abajo y desde adentro*, es fundamental para comprender cómo la historiografía social ha enfatizado la importancia de las “masas populares” y los “agentes sociales” como sujetos históricos; elementos cruciales para una comprensión más democrática y completa del pasado, en consonancia con la metodología de la Historia Oral que da voz a las experiencias cotidianas. Desde el ámbito didáctico, Prats (2010) sostiene que “la memoria histórica es en realidad un combustible para la caldera de la historia”, en tanto que esta no puede limitarse solo al recuerdo, sino que debe articular lo individual con lo social, lo épico con lo cotidiano, y lo micro con lo macro, entendidos de forma holística. Desde esta perspectiva, trabajar la memoria histórica con estudiantes plantea al profesorado un desafío didáctico significativo: integrar escalas diversas que permitan explicar lo personal sin aislarlo de los procesos colectivos, temporales y estructurales que lo enmarcan.

2.4. El desarrollo del pensamiento histórico

La implementación de proyectos de Historia Oral no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que es un potente vehículo para el desarrollo del pensamiento histórico, que, según Pagès et al. (2010), se estructura en tres competencias clave: interpretar fuentes históricas para resolver preguntas-problemas; desarrollar la imaginación histórica (empatía, contextualización y juicio moral); y narrar como forma esencial del discurso histórico, capaz de evolucionar hacia explicaciones causales o intencionales. Entre ellas, la empatía histórica es central, entendida por Yilmaz (2007) como “la habilidad de recrear el pensamiento de un agente histórico en la mente o la habilidad de ver el mundo como lo veía la gente en el pasado sin imponer los valores de hoy” (p. 332). Endacott y Sturtz (2015) la amplían como un proceso de interacción cognitiva y emocional para comprender y contextualizar mejor las experiencias y acciones de las personas en su marco histórico

Orellana, C.

social. Asimismo, Santisteban (2010) vincula la conciencia histórico-temporal con la narración y la explicación, articulando la empatía y la contextualización con el pensamiento crítico y creativo, además del análisis y el juicio moral. De este modo, la Historia Oral, al conectar a los estudiantes con experiencias de vida, potencia la empatía y fortalece todas estas dimensiones del pensamiento histórico.

2.5. Diálogo intergeneracional y comprensión holística de la sociedad: Pensar, Sentir y Hacer

Una de las principales contribuciones pedagógicas de la Historia Oral y la memoria es la creación de espacios de diálogo intergeneracional. A través de entrevistas a familiares o personas mayores, los estudiantes acceden a relatos que, más allá de los hechos, transmiten sentidos, valores y aprendizajes que enriquecen su comprensión del presente. Este contacto les permite vincular su historia personal con la nacional o mundial, fortalecer el sentido de pertenencia y adquirir herramientas para interpretar críticamente su entorno.

En este proceso, la propuesta Pensar, Sentir y Hacer de Latapí-Escalante (2021) adquiere especial relevancia. El “pensar” se activa al analizar y contextualizar testimonios, construyendo explicaciones históricas; el “sentir” se expresa en la empatía hacia las experiencias vividas y la conexión emocional con el pasado; y el “hacer” se materializa en la investigación, las entrevistas y la organización de las memorias en formatos como los libros de Historia Oral. Esta articulación de lo cognitivo, lo emocional y lo práctico convierte la memoria en una experiencia de aprendizaje significativa y multidimensional, que trasciende la abstracción académica.

En definitiva, los proyectos de Historia Oral, al integrar el pensar, sentir y hacer, constituyen una vía didáctica y epistemológica insustituible para la comprensión crítica de la sociedad. Al interactuar con el pasado vivido por otros, los estudiantes no solo adquieren conocimiento histórico, sino que construyen su propia historicidad e identidad, desarrollando la empatía necesaria para comprender su presente y contribuir activamente a un futuro más consciente y justo.

2.6. El rol de la Historia en la ciudadanía crítica

Particularmente, la noción de ciudadanía crítica es clave en la educación contemporánea, en la medida en que se busca avanzar desde una concepción tradicional, hacia otra orientada a la participación en la vida pública y el fortalecimiento democrático. Al respecto, Almeyda y Jiménez (2020) subrayan la necesidad de formar ciudadanos comprometidos con la convivencia democrática. En este marco, la enseñanza de la Historia adquiere un papel central: mientras que los enfoques tradicionales tienden a relegar al sujeto a un rol pasivo, corrientes como la Nueva Historia y la Historia Social promueven el protagonismo de actores diversos y la visibilización de sus conflictos, lo que favorece una ciudadanía más participativa.

En esta línea, Pinochet y Valencia (2021) recogen las propuestas de Joan Pagès, quien identifica tres vías para desarrollar una ciudadanía crítica: articular pasado, presente y futuro para comprender e intervenir en el mundo; incluir en el relato histórico a colectivos históricamente excluidos, como mujeres y niños; y fomentar desde la escuela el agenciamiento y la acción, lo que —según Pagès (citado por Sant, 2021)— permite que los jóvenes se reconozcan como protagonistas de su presente y como constructores de su futuro. Bajo esta perspectiva, los proyectos de Historia Oral constituyen un medio privilegiado para la formación ciudadana, pues promueven el pensamiento crítico y reflexivo, fortalecen la empatía histórica, consolidan el sentido de pertenencia y valoran la memoria colectiva. Así, involucran activamente a los estudiantes en la construcción del conocimiento histórico y potencian su capacidad para analizar y transformar su realidad social.

3. Descripción de la experiencia didáctica

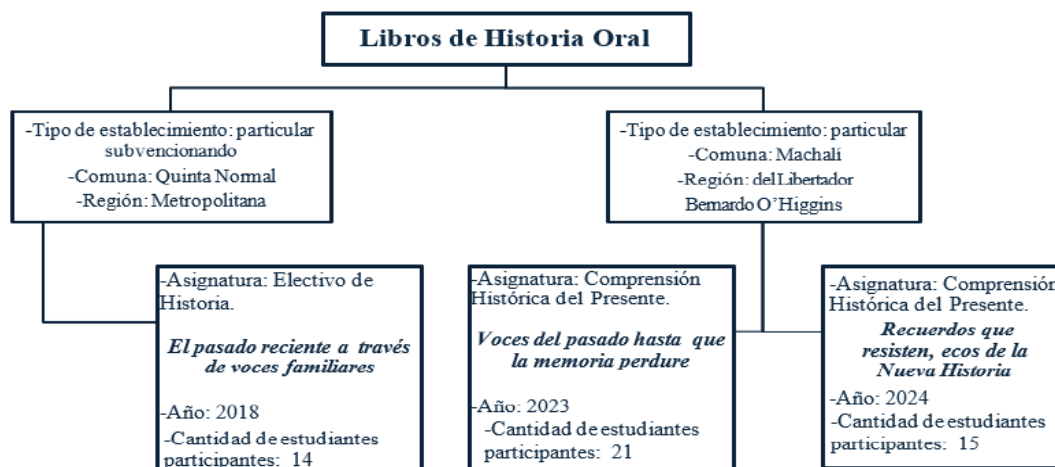
En este apartado, se describe la estrategia pedagógica utilizada para concretar la publicación de libros de Historia Oral por parte de estudiantes de enseñanza media, cumpliendo con la meta de comprender los procesos históricos y espaciales que han configurado las condiciones de la sociedad presente. Esto mediante la metodología de la Historia Oral, relevando las memorias familiares como fuentes históricas y experiencias significativas.

Los proyectos fueron realizados en electivos de 3° medio, sin embargo, los dos libros de Historia Oral del colegio particular de Machalí que se presentan a continuación fueron elaborados en el electivo de Comprensión Histórica del Presente, asignatura que se crea a partir de las "Bases Curriculares 3° y 4° medio" de 2019. Estas bases ofrecen oportunidades para que los estudiantes elaboren preguntas, analicen y reflexionen sobre la historia y el presente. Ello implica que podrán reconocer y dimensionar históricamente los cambios sociales, políticos y económicos más recientes, discutir la importancia del conocimiento histórico en la sociedad, e identificar y valorar las posibilidades que tienen las personas y los grupos de participar en el mejoramiento de la sociedad en que viven.

Lo anterior ha contribuido significativamente al proceso de creación de los dos últimos libros, ya que la pertinencia curricular de esta asignatura permitió alinear directamente los objetivos de aprendizaje —como "Participar en el desarrollo de iniciativas de historia local, recogiendo relatos y fuentes propias de la comunidad cercana para relevar espacios de memoria"— con la profundidad y el impacto de los proyectos de Historia Oral, potenciando así el desarrollo de una comprensión histórica auténtica y crítica en los estudiantes. A continuación, se presentan los libros publicados:

Figura 1

Libros de Historia Oral

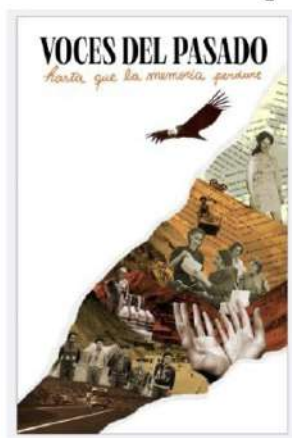


Elaboración propia

Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

Imagen 1

Portadas de las tres publicaciones desarrolladas por el electivo de Comprensión Histórica del Presente con metodología de Historia Oral.



Elaboración propia a partir de las publicaciones del electivo.

3.1. Aprendiendo la Metodología del Historiador

La realización de estos proyectos de Historia Oral no solo implicó una adquisición de conocimientos, sino una vivencia integral que activó el "pensar, sentir y hacer" propuesto por Paulina Latapí-Escalante (2021) para la enseñanza de las Ciencias Sociales. Este enfoque que transita lo cognitivo, lo emocional y lo práctico en el aprendizaje, fue la base de la metodología aplicada y guio cada etapa del aprendizaje del método histórico.

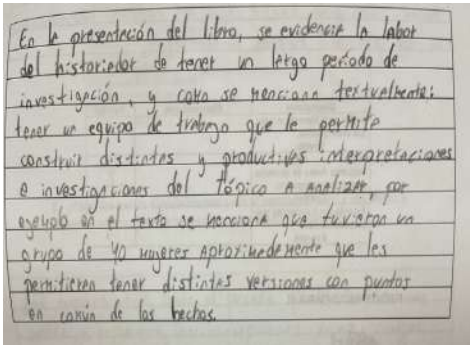
3.1.1. Clases expositivas-participativas

Al inicio del proyecto, fue fundamental introducir a los estudiantes al conocimiento del método histórico, como la heurística y la crítica de fuentes, además de la adquisición y aplicación de elementos conceptuales y procedimentales para construir, analizar e interpretar el pasado (Imagen 2). Además, se profundizó en bibliografías que relevaban el aporte de la Nueva Historia en la interpretación del pasado (Imagen 2 y 3) y la contribución de la Historia Oral en el rescate de voces invisibilizadas (Imagen 4). Para visibilizar el pensamiento y promover la reflexión, se utilizaron en las clases rutinas de pensamiento, como, "Escucho,

pienso, me pregunto” y “¿Qué te hace decir eso”, las cuales promovieron la construcción de explicaciones e interpretaciones, además del razonamiento basado en evidencia.

Imagen 2

Respuesta de estudiante sobre el aporte de la Nueva Historia



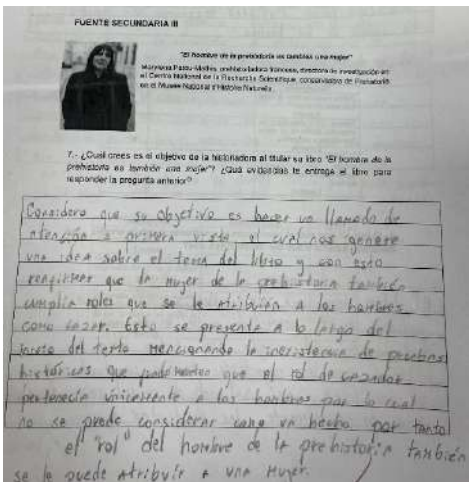
¿Qué rasgos característicos del oficio del historiador se reflejan en la presentación del libro *La Historia de la mujer en el siglo XX*, elaborado por George Duby y Michelle Perrot?

En la presentación del libro, se evidencia la labor del historiador de tener un largo periodo de investigación y cómo se menciona textualmente: tener un equipo de trabajo que le permita construir distintas, y productivas interpretaciones e investigaciones del tópico analizar, por ejemplo, en el texto se menciona que tuvieron un grupo de 40 mujeres aproximadamente que les permitieron tener distintas versiones con puntos en común de los hechos.

Nota. Transcripción textual de la respuesta escrita en la imagen por el estudiante

Imagen 3

Respuesta de estudiante sobre el aporte de la Nueva Historia



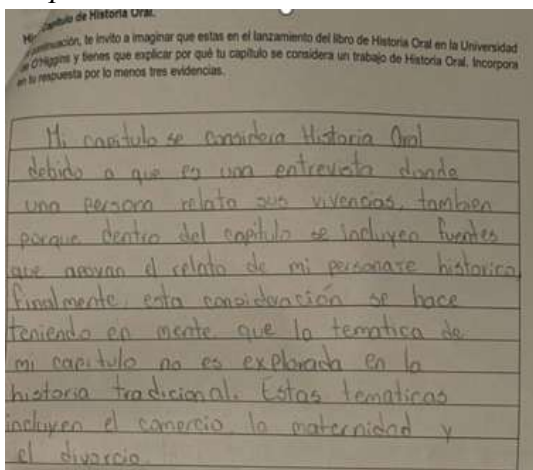
¿Cuál crees que es el objetivo de la historiadora al titular su libro *“El hombre de la prehistoria es también una mujer”*? ¿Qué evidencia te entrega el libro para responder la pregunta anterior?

Considero que su objetivo es hacer un llamado de atención a primera vista, el cual nos genere una idea sobre el tema del libro y con esto reafirmar que la mujer de la prehistoria también cumplía roles que se le atribuían a los hombres como cazar. Esto se presenta a lo largo del inicio del texto mencionando la inexistencia de pruebas históricas que fundamenten que el rol cazador de cazador pertenecía únicamente a los hombres por lo cual no se puede considerar como un hecho, por tanto, el “rol” del hombre de la prehistoria también se puede atribuir a una mujer.

Nota. Transcripción textual de la respuesta escrita en la imagen por el estudiante.

Imagen 4

Respuesta de estudiante sobre la contribución de la Historia Oral



A continuación, te invito a imaginar que estás en el lanzamiento del libro de Historia Oral en la Universidad de O'Higgins y tienes que explicar por qué tu capítulo se considera un trabajo de Historia Oral. Incorpora en tu respuesta por lo menos tres evidencias.

Mi capítulo se considera Historia Oral debido a que es una entrevista donde una persona relata sus vivencias, también porque dentro del capítulo se incluyen fuentes que apoyan el relato de mi personaje histórico, finalmente esta consideración se hace teniendo en mente que la temática de mi capítulo no es explorada en la historia tradicional. Estas temáticas incluyen el comercio [siendo la mujer figura central], la maternidad y el divorcio.

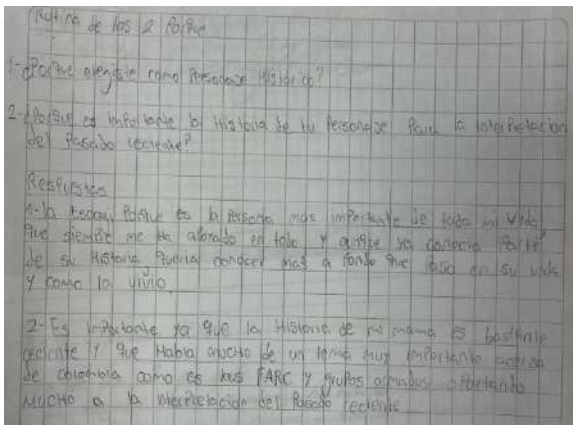
Nota. Transcripción textual de la respuesta escrita en la imagen por el estudiante.

3.1.2. Selección de personajes históricos

Los estudiantes, en su mayoría, eligieron a familiares, justificando su elección a través de la rutina de pensamiento los “2 por qué” (imágenes 5 y 6), donde a través de dos preguntas: ¿Por qué elegiste como personaje histórico a...? y ¿por qué es importante la historia de tu personaje para la interpretación del pasado reciente? pudieron reflexionar y conectar la relevancia de su tema a nivel personal y local.

Imagen 5

Rutina de pensamiento “Los 2 Por qué”, utilizada para justificar la elección del personaje histórico durante el proceso investigativo del electivo.



Rutina de los 2 Por qué

1.- ¿Por qué elegiste personaje histórico [a tu mamá]?

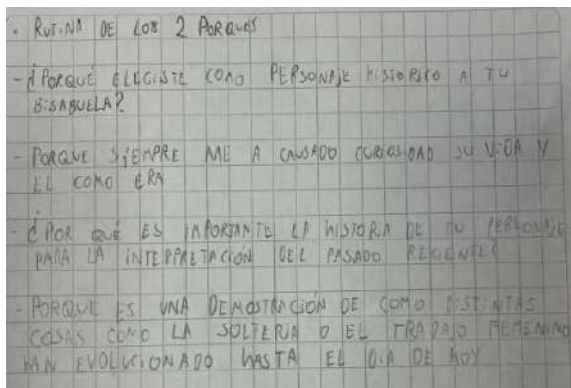
2.- ¿Por qué es importante la historia de tu personaje para la interpretación del pasado reciente?

Respuesta:

1. La escogí porque es la persona más importante de toda mi vida, que siempre me ha apoyado en todo y aunque ya conocía parte de su historia, quería conocer más a fondo que paso en su vida y como la vivió.
2. Es importante ya que la historia de mi mamá es bastante reciente y que habla mucho de un tema muy importante acerca de Colombia como es la FARC y grupos armados aportando mucho a la interpretación del pasado reciente.

Imagen 6

Rutina “Los 2 Por qué”, utilizada para justificar la elección del personaje histórico



Rutina de los 2 porqués

1.- ¿Por qué elegiste de personaje histórico a tu bisabuela?

Porque siempre me [ha] causada curiosidad su vida y el cómo era.

2.- ¿Por qué es importante la historia de tu personaje histórico para la interpretación de pasado reciente?

Porque es una demostración de como distintas cosas como la soltería o el trabajo femenino han evolucionado hasta el día de hoy.

Elaboración propia (2025)

3.1.3. Técnicas de entrevistas

A partir del libro de Mario Garcés (2002), “Recreando el pasado: Guía metodológica para la memoria y la historia local”, los estudiantes aprendieron diversas técnicas de entrevista, destacando especialmente las semiestructuradas, las cuales combinan la flexibilidad de una conversación abierta con una guía temática. Esta metodología permitió un mayor margen de espontaneidad, y facilitó que los entrevistados y entrevistadas se orientaran mediante una

Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

línea de tiempo o temas sugeridos, favoreciendo así una narración más natural. En algunos casos, también se emplearon entrevistas estructuradas, que resultaron útiles para realizar segundas o terceras entrevistas con la misma persona, por ejemplo, tras recibir retroalimentación sobre los relatos de sus compañeros —como se detalla más adelante— con el propósito de ampliar o aclarar aspectos surgidos en conversaciones previas.

Además, se fomentaron espacios de reflexión sobre las buenas prácticas al entrevistar a un personaje histórico, recomendando a los estudiantes coordinar la entrevista con anticipación, asegurar que los instrumentos de grabación estuvieran completamente cargados y mantener las notificaciones de mensajería silenciadas, con el fin de generar un ambiente de respeto y empatía. Asimismo, se les recordó no presionar al entrevistado, anticipándoles que la persona podría emocionarse o llorar, y se les orientó sobre cómo manejar estas situaciones con sensibilidad, ofreciendo pausas y consultando si deseaban continuar.

A continuación, presentamos un ejemplo del libro *Voces del pasado, hasta que la memoria perdure* (Orellana, 2023):

Previamente a la entrevista, utilicé la ayuda de la línea del tiempo para que mi abuela pudiera recordar los sucesos que más le marcaron en su vida hasta ahora, ella estaba muy nerviosa y me pidió que hiciéramos una prueba primero; sin embargo, en la prueba se *explayó* completamente por lo que tuve que comenzar a grabar.

Al principio ella tenía miedo, sin embargo, yo le hice saber que estaba en un espacio de confianza y que su historia le ayudaría a muchas personas a aprender y estar en conocimiento de lo que podían llegar a vivir algunas personas, especialmente mujeres en esos años. Finalmente, mi abuela se *explayó* completamente, derramó algunas lágrimas, pero ella sabía que su historia de vida podría reflejarse en varias personas e incluso podría llegar a alentar a estas a sanar heridas de su pasado, porque si bien

siempre quedarán en cada corazón, son experiencias de vida que te fortalecerán como ser humano y te permitirán seguir adelante. (p. 88)

3.1.4. Transcripción de la entrevista

Durante el proceso de transcripción, se les pidió a los estudiantes que reprodujeran la grabación con total fidelidad, lo que implicó marcar pausas, inflexiones y sonidos no verbales (como risas y llantos) y utilizar una puntuación adecuada que permitiera reflejar el ritmo y la cadencia del habla. Una vez completada esta etapa, los testimonios fueron compartidos en la plataforma Classroom (Imagen 7) para su lectura y retroalimentación por parte del curso, donde los compañeros, tras leer las entrevistas, debían responder a tres preguntas orientadas a la valoración crítica del trabajo: 1) ¿Qué aspectos te parecieron positivos de la entrevista de tu compañero(a)?, 2) ¿Qué tres preguntas le harías al personaje entrevistado?, y 3) ¿Qué características del siglo XX y/o XXI chileno presenta la entrevista? Finalmente, para validar el proceso y enriquecer la co-construcción de la memoria, se devolvió la transcripción al entrevistado para su revisión.

En algunos casos se realizaron segundas entrevistas estructuradas para profundizar en los relatos y/o despejar dudas.

3.1.5. Análisis de fuentes

Los testimonios fueron contrastados con fuentes escritas secundarias tras visitas a la Biblioteca Nacional, para el caso del colegio particular subvencionado de Quinta Normal, y la biblioteca de la Universidad de O'Higgins para el caso de los estudiantes del colegio de Machalí, lo que permitió validar y contextualizar la información obtenida. Además, utilizaron fuentes iconográficas, como fotografías y recortes de prensa, proporcionadas por los propios entrevistados o extraídas de fuentes digitales verificadas. El capítulo “Nuestro hallazgo histórico”, del libro *El pasado reciente a través de voces familiares*, evidencia cómo el testimonio de un abuelo entregado a su nieto sobre la visita de un expresidente al liceo en 1960, (Imagen 8) dio origen a una investigación que, pese a la falta inicial de pruebas, logró confirmar el hecho mediante la corroboración de una fotografía y otras fuentes. Este proceso

resalta el valor de la Historia Oral en la reconstrucción del pasado y su contribución al patrimonio escolar.

Imagen 7

Proceso de lectura y retroalimentación de entrevistas en Classroom, como parte del análisis de fuentes orales realizadas por los estudiantes.

Publicado: 16 abr 2024

¿Qué aspectos te parecieron positivos de la entrevista de tu compañero (a)?
Elabora tres preguntas que le harías al personaje histórico de la entrevista.
¿Qué característica del siglo XX y/o siglo XXI chileno presenta la entrevista?

Microsoft Word

23 comentarios de la clase

M [Redacted] 17 abr 2024

- La disposición de Rosita para contar de su vida y como fluye la entrevista.
- ¿Como afecto la ausencia de sus papás al momento de criar a su hijo?
- ¿Qué aspecto positivo encuentra de la sociedad actual?
- ¿Cómo sintió que afecto su niñez el haber trabajado desde tan pequeña?
- La migración interna de campo a ciudad y los trabajos desde temprana edad.

A [Redacted] 17 abr 2024

- Me parece positivo que no veo incomodidad durante la entrevista, fluye como una conversación
- 1. Si volviera a su adolescencia nuevamente, ¿volvería a trabajar desde los 13?
- 2. ¿Le hubiese gustado haber ido al colegio durante su infancia/adolescencia?
- 3. ¿Estudiaría algo relacionado con el arte?
- Podemos identificar el trabajo infantil, salud precaria y migración campo ciudad

A [Redacted] 17 abr 2024

- Como Rosita recuerda su infancia a pesar de lo que vivió.
- ¿Cuales eran los motivos de rosita para seguir ayudando?
- ¿A pesar de lo vivido en su infancia y lo que tuvo que hacer, fue feliz?
- ¿A que edad se caso Rosita?
- El trabajo en salud publica y el trabajo en menores de edad.

Elaboración propia (2025)

Imagen 8

Eduardo Frei Montalva en inauguración del Liceo de Quinta Normal (1960)



Nota. A la izquierda de la imagen, se observa a Eduardo Frei Montalva, en su rol de senador, asistiendo a la inauguración del Liceo de Quinta Normal en 1960, años antes de convertirse en presidente de Chile.

3.1.6. Clasificación de la información en tópicos y en sección temáticas

El material recopilado se organizó mediante un enfoque temático que permitió agrupar los relatos en ejes significativos —memoria escolar, migración, dictadura cívico-militar, género y territorio—, alineados con los Objetivos de Aprendizaje de la asignatura Comprensión Histórica del Presente. Para definir estos ejes, los estudiantes trabajaron la importancia del contexto como clave interpretativa, lo que les permitió trascender lo anecdótico y conectar las historias personales con procesos históricos y sociales. De este modo, los ejes no fueron impuestos, sino que surgieron del análisis crítico de los testimonios, en coherencia con el sentido formativo del currículo. En esta etapa fue fundamental el trabajo colaborativo para la creación de títulos de los capítulos y del libro.

Ejemplos del libro *Voces del pasado hasta que la memoria perdure*:

Imagen 9

Presentación del índice que reúne los títulos creados por los y las estudiantes para su capítulo de Historia Oral

Voces del Pasado

ÍNDICE

El Teniente: Luces y sombras del gigante productor minera.

- 13. Sewell, el futurista pueblo del pasado.
- 23. Mis orígenes en Sewell.
- 31. Viviendo y trabajando en Sewell: una experiencia única.
- 41. Un hombre de Sewell.
- 51. Hijo del norte.
- 61. Voces de la mina: el relato de una niñez y el legado de los mineros del Teniente.
- 71. Administrando un sueño.

Superando obstáculos: La maternidad y la búsqueda de la independencia.

- 87. Una vida de resiliencia: la historia de mi Teta en el siglo XX.
- 99. De niña a mujer en Chile siglo XX.
- 103. Trabajar feliz, jamás tendrá un precio.
- 109. Conociendo un poco más de mi pasado, para entender mi presente.
- 115. Ser mamá a los 16.

La dictadura, entre el poder y la resistencia.

- 123. Recuerdos de la dictadura que trascienden el alzhéimer.
- 129. Criado en dictadura.
- 137. Un militar en dictadura.
- 143. Mi abuelo Armelin.
- 145. Perseguido.

El desafío de la migración.

- 153. La migración vivida en carne y hueso.
- 157. Nacida en Venezuela.

Nuestra eterna costumbre, el terremoto de 2010

- 165. 2010, Chile en estado de alerta.

Elaboración propia (2023).

En ambos contextos, se ha desarrollado una estrategia de difusión comunitaria a través de presentaciones públicas de los libros elaborados por los estudiantes. En estas presentaciones, realizadas en actos escolares, se promovió la participación de estudiantes, docentes, familias, entrevistados y representantes institucionales. Las actividades incluyeron lectura de fragmentos, comentarios de los autores y de los protagonistas de los relatos.

Imagen 10

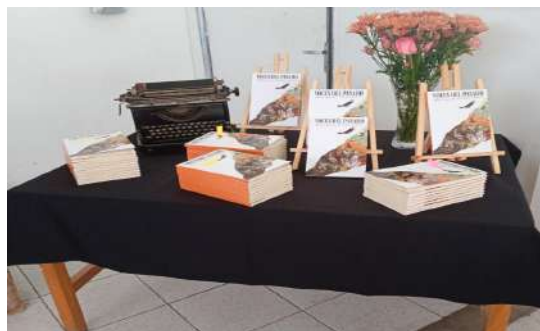
Afiche promocional de la presentación del libro El pasado reciente a través de voces familiares año 2018



Elaboración propia (2018)

Imagen 11

Presentación del libro Voces del pasado, hasta que la memoria perdure año 2023, Sala de Artes del colegio



Elaboración propia (2023)

Imagen 12

Afiche promocional de la presentación del libro Recuerdos que resisten, ecos de la Nueva Historia, Universidad O'Higgins



Elaboración propia (2024)

4. Resultados

A continuación, se presenta un resumen de evidencias extraídas de los libros de Historia Oral elaborados por los estudiantes de enseñanza media, los cuales corroboraran principalmente:

4.1. La Memoria como puente para comprender la sociedad

Los proyectos de Historia Oral revelaron hallazgos que demuestran cómo las memorias familiares se entrelazan con los grandes procesos históricos, permitiendo a los estudiantes conectar las vivencias de sus entrevistados con fenómenos sociales, culturales, políticos y económicos más amplios (Tabla 1). Al escuchar y analizar estos relatos, los jóvenes trascendieron la mera descripción de hechos, para sumergirse en las complejidades, desafíos y transformaciones de la sociedad chilena, fortaleciendo así su capacidad para analizar críticamente el presente y proyectar su rol como ciudadanos.

Tabla 1

Conexión entre memorias familiares y procesos históricos

Evidencias extraídas del libro	Evidencias extraídas del libro
<i>Voces del pasado, hasta que la memoria perdure</i> (Orellana, 2023)	<i>Recuerdos que resisten, ecos de la Nueva Historia</i> (Orellana, 2024)
<p>“Agradezco a mi tío abuelo (...) por su disposición y alegría al compartir sus recuerdos de Sewell, que a pesar de la lejanía del tiempo nos transportó a una época especial de su vida y a un momento importante en la historia de nuestro país. Disfruté mucho el proceso de investigación y me siento privilegiado de poder compartir este fragmento de historia al mundo”.</p> <p>“Este relato se sitúa en el año 1974, el primer año de la dictadura cívico militar que afectó a nuestro país. El entrevistado fue víctima de torturas y por respeto a su privacidad no vamos a entrar en detalles. (...) nuevamente le quiero agradecer por estar dispuesto a volver a recordar momentos duros para usted, que sin duda dejaron una huella imborrable en nuestra historia como país y en cada uno de nosotros.</p>	<p>“Este trabajo se está haciendo para poder dar a conocer el pasado reciente de nuestros abuelitos y adultos, dándoles la oportunidad de explicar por qué nosotros somos lo que somos en la actualidad. Aquí les presento a mi abuela Ita, ahora puede usted presentarse...”</p> <p>“En los años 1950, Chile vivía grandes cambios económicos y sociales. En la región del Biobío, en la zona rural de Cabrero, muy pocos tenían acceso a servicios básicos como la asistencia médica. (...) mi abuela, nació en 1945 y vivió toda su infancia en Cabrero. Al ser mujer le tocó asumir labores domésticas desde niña, ahora, ella nos comparte su historia, 79 años después”.</p>

Nota. Los fragmentos presentados corresponden a testimonios recopilados por estudiantes durante el desarrollo de los proyectos de Historia Oral. Elaboración propia.

4.2. Análisis de los procesos sociales, económicos, culturales y políticos

Los relatos de los tres proyectos de Historia Oral permitieron a los estudiantes profundizar en fenómenos complejos, dotándolos de una dimensión humana y experiencial significativa (Tabla 2). De esta manera, los testimonios exploraron la infancia en distintos entornos, desde la vida en campamentos mineros con sus particularidades y diversiones, hasta las privaciones económicas. Sobre este caso particular, la migración se reveló como una respuesta a crisis económicas y políticas, tanto a nivel nacional como internacional, mostrando los desafíos de adaptación y la búsqueda de oportunidades.

En cuanto a los roles de género, varios testimonios ilustraron cómo las mujeres vivieron y desafiaron las expectativas tradicionales, evidenciando vidas de trabajo y servicio más allá

del ámbito doméstico. Por otro lado, la dictadura cívico-militar y sus consecuencias fue abordada multifacéticamente; los relatos cubrieron la represión, persecución, tortura, el miedo y las privaciones económicas, e incluso perspectivas militares o justificativas del periodo. Estos testimonios subrayaron cómo sus efectos siguen vigentes hasta hoy y son una herida que aún no se cierra para las personas involucradas.

4.3. Metodología del Historiador: Aplicación de los Metaconceptos

La elaboración de estos libros fue más que una mera recopilación; fue una aplicación práctica de la metodología del historiador, donde los estudiantes utilizaron activamente los metaconceptos para construir una comprensión profunda del pasado. Así, demostraron significatividad histórica al ejercer un juicio fundamental para seleccionar los acontecimientos y las voces que consideraron "valía la pena enseñar y aprender" (Seixas y Morton, 2013). Esta elección no fue arbitraria; se basó en la capacidad de esos relatos para arrojar luces para entender las características de la realidad social actual, conectando así experiencias individuales, como la migración o los roles de género, con fenómenos sociales más amplios y relevantes para el presente de su comunidad.

Consecuentemente, la empatía histórica se cultivó a través del contacto directo con los entrevistados y así da cuenta la reflexión de una estudiante en el texto *Recuerdos que resisten* (2024), sobre cómo la entrevista con su abuelo le permitió "conocer aspectos importantes de su vida que forjaron inherentemente a la persona que conozco hoy, persona a la cual amo y admiro profundamente" (p. 8), lo que ilustra esta profunda conexión emocional. De igual forma, al explorar la vida de mujeres o de personas que vivieron la represión de la dictadura militar, los estudiantes se esforzaron por "recrear el pensamiento de un agente histórico" (Yilmaz, 2007) sin imponer sus propios valores.

Tabla 2

Vinculación entre experiencias personales y temáticas históricas asociadas

Libro	Capítulo	Relato	Proceso Histórico
<i>El pasado reciente a través de voces familiares</i>	"Entre tres continentes"	<p>¿Por qué se vino a Chile?</p> <p>Me vine a Chile por varias razones. En primer lugar, fue por la guerra. El día 17 de julio de 1936 estalló la guerra civil, una guerra que duró cuatro años, hasta el año 40, la cual nos trajo muy a mal traer a todos los españoles. Había mucha escasez de todo, mucha hambre, mucha necesidad, mucha miseria, entonces yo tenía un tío acá en Chile que no veíamos hace muchos años, que se había venido en los años 20. (Orellana, 2018, p.37)</p>	Migración
<i>Voces del pasado, naica que la memoria perdure</i>	"Recuerdos de la dictadura que trascienden el Alzheimer"	<p>¿En qué momento empezaste a notar la crisis económica en Chile?</p> <p>No hubo un momento en específico, la verdad es que poco a poco noté como empeoraba la cosa, al principio todo se volvió más caro para nosotros, la vida en general, el alimento, sobre todo. Pero algo que me marcó y fue como un golpe de realidad, era que como la comida empezó a escasear tanto, había que hacer colas de muchas horas para conseguir mercadería, muchas veces uno se metía a las colas y ni sabíamos para qué era, incluso recuerdo una ocasión en que hice una cola y cuando por fin llegué a la "punta" me di cuenta de que era algo que no me servía para nada. (Orellana, 2023, p.125)</p>	Dictadura Cívico militar
<i>Recuerdos que resisten: ecos de la Nueva Historia</i>	"Crecer en soledad"	<p>¿Qué le dijiste?</p> <p>Porque siempre encontraba algo malo, siempre y cargaba conmigo. Y era la única mujer, la única hija que tenía, porque la Silvia llegó última, entonces yo le dije un día le dije... no sé, pero estaba tan arrepentida de haberle dicho eso a mi mamá, le dije "vieja de mierda" le dije yo (ríe). Mi mamá me pesca (hombret), me da unos varillazos, yo creo que quedé marcada... "nunca más mamá, perdóname" (ríe). "Dios mío" decía yo, decía yo "dios mío", fue tanto ya que exploté por', porque veía la injusticia, veía injusticia que yo era tan re chica y ella, no sé... (¡ágrimas al recordar!) ¡por qué reacciona así? Yo trataba de tener lo mejor, todo limpiecito, y ella no se daba cuenta de eso. Y porque siempre fui, de chica, ordenada, que me gustaba que estuviera todo ordenado, siempre que veía una mesa sucia yo llegaba y le limpiaba, bien limpiecito. Y cuando ella dormía, cuando se levantaba, le tenía la cocina limpiecita, todo, que llegara y se sentara, imagínate. Después me iba pa' la casa a hacer las camas y todo ordenadito, entonces eso... (solloza). (Orellana, 2024, p.40)</p>	Roles de género

Nota. Los fragmentos presentados corresponden a testimonios recopilados por estudiantes durante el desarrollo de los proyectos de Historia Oral. Elaboración propia.

Paralelamente, los análisis también revelaron cambios y continuidades en la sociedad chilena. El estudio de los roles de género, por ejemplo, permitió observar los cambios en el acceso de las mujeres al espacio público y laboral, pero también las continuidades en las responsabilidades domésticas. Asimismo, la experiencia de la dictadura cívico militar, a casi

cincuenta y dos años, demostró el impacto que tuvo en la vida de la sociedad chilena, evidenciando cómo este metaconcepto es crucial para comprender el pasado reciente.

Así, los estudiantes exploraron la causalidad al identificar las múltiples causas detrás de los eventos narrados, por ejemplo, en los relatos de migración, donde se identificaron factores económicos y políticos como detonantes.

Finalmente, la perspectiva histórica desafió a los estudiantes a reconocer la naturaleza subjetiva de la memoria, comprendiendo que cada relato simboliza una visión particular del pasado, influenciada por la vivencia individual y el contexto del entrevistado. Esto se evidencia en la necesidad de corroborar los testimonios y entregar contexto a sus relatos, entendiendo que las historias familiares no son hechos aislados, sino que se conectan con procesos históricos nacionales e internacionales. La evidencia se manejó mediante la recopilación de fuentes orales y su posterior corroboración y contextualización con fuentes primarias y secundarias, como se evidencia en las Tablas 3 y 4.

4.4. Pensar, sentir y hacer

La experiencia de los libros de Historia Oral generó un impacto pedagógico significativo en la formación integral de los estudiantes, ya que, gracias al diálogo intergeneracional, se enriqueció profundamente la comprensión del pasado y del presente; los estudiantes no solo aprendieron hechos, sino que se conectaron con las emociones y vivencias de generaciones anteriores. La frase de una de las estudiantes creadoras ilustra la profundidad de este vínculo: “Mi abuelo me regala en su testimonio, relatos de su infancia, vivencias de su juventud y la participación que tuvo en el retorno a la democracia” (Orellana, 2024, p. 8).

Asimismo, los personajes históricos elegidos tuvieron palabras para los estudiantes, como el protagonista del capítulo “Mi vida en Sewell” del libro *Voces del pasado*, hasta que la memoria perdure. Expresa: “Gracias por tomarme en cuenta, un saludo a la gente joven de este país que es el futuro de nuestro querido Chile”, o las palabras de un adulto mayor que protagonizó su entrevista meses antes de su muerte: “Quería decirles a todos los jóvenes que

estudien [...] estudien [...] estudien, el estudio es la llave a casi todas las puertas de la vida para descubrir nuevas cosas”.

Tabla 3

Corroboración y contextualización de testimonios orales mediante fuente históricas

Evidencias extraídas del libro <i>Recuerdos que resisten, ecos de la Nueva Historia</i>
<p>Debió ser difícil Sí, muy difícil porque vimos cuando mi suegro, papá de mi esposo, lo vinieron a buscar los militares a metralleta limpia a la casa, se lo llevaron, pero gracias a Dios, no pasó mucho tiempo allá, estuvo tres meses.</p>
<p>Perdón, ¿a quién se llevaron?, ¿al abuelito Manuel? A tu abuelito Manuel. Teníamos un curita muy bondadoso en nuestro Laja querido, toda la vida de casada viví en Laja, hasta el momento vivimos en Laja. Mi esposo trabajó treinta y ocho años en la CMPC. [Compañía manufacturera de papeles y cartones]</p>
<p>¿Dónde queda geográficamente Laja? En la octava región, pertenece a Concepción, Laja, la comuna de Laja. Ya, entonces, estuvo tres meses detenido y gracias a ese curita que vivía en esos años en Laja, nos ayudó a encontrarlo.</p>
<p>¿El padre Félix si no me equivoco?</p> <p>El diario virtual La Tribuna en el año 2016 recordó al sacerdote belga a casi un año y medio de su fallecimiento: “El curita 'gringo', como algunos lo nombraban en sus primeros años, fue defensor de los derechos humanos y de los más débiles y pobres. Por eso el homenaje de un pueblo que lo despidió en una multitud, hace exactamente 18 meses”.</p> <p>El padre Félix era de Bélgica, pero estuvo toda su vida acá en Laja, sirviendo en la parroquia, él formó la parroquia en Laja y nos ayudó a todos. A muchos desaparecidos de Laja ayudó a encontrarlos, él hacía de intermediario para llevar cosas, frazadas y mensajes. Y fue él que ayudó a sacar a mi suegro, llegó unos días antes de Navidad, una alegría inmensa de verlo llegar estaba delgadísimo, todo aporreado, fue muy triste y él lloraba contando las cosas que le sucedieron en esos tres meses que estuvo allá. (Orellana, 2023, pp. 92-94)</p>

Nota. El fragmento presentado corresponde a un testimonio recopilado por una estudiante durante el desarrollo de los proyectos de Historia Oral (2023). Elaboración propia.

Tabla 4

Corroboración y contextualización de testimonios orales mediante fuentes históricas

Evidencias extraídas del libro <i>Voces del pasado, hasta que la memoria perdure</i>
<p>Yo creo que igual le enorgullece saber que algo suyo, que partió como un proyecto, le va tan bien y lo aprecia la gente.</p> <p>Sí, en realidad me enorgullece un montón, pero yo en el fondo no sentí el peso de esto, pero sí sentí orgullo en el fondo de mis raíces que hemos llegado lejos. Una vez dije: “Mónica, tu, pucha, eres una persona valiosa porque también tu producto ha salido de acá” y qué más puedo pedir, dentro de, me siento completa.</p> <p>El espíritu emprendedor femenino en América Latina igual que en el resto del mundo es visto como un factor clave para el desarrollo y crecimiento económico de los países, pues tiene la capacidad de generar empleo, aumentar los ingresos de las familias, reducir la brecha de desigualdad y mejorar las condiciones de vida de la mujer al permitirle su independencia económica y orientación al logro. (Hincapié et al., 2023)</p> <p>Alcanzó el “éxito comercial” se podría decir: (Orellana, 2024, p. 63)</p>

Nota. El fragmento presentado corresponde a un testimonio recopilado por una estudiante durante el desarrollo de los proyectos de Historia Oral (2024). Elaboración propia.

Estas vivencias cultivaron una fuerte conciencia histórica, que, según Pagès (2008), implica la habilidad de analizar el pasado no como algo fijo, sino evaluando sus posibilidades (lo que pudo ser), las rupturas (grandes cambios) y las continuidades (lo que permanece). En esencia, significa comprender la dinámica del tiempo, identificando transformaciones y permanencias a través del conocimiento del propio pasado, lo cual permite entender el presente. Como lo expresó una estudiante en el libro *Recuerdos que resisten*: “Este nuevo aprendizaje me permite construir una conciencia histórica, entender cómo el pasado influye en el presente y en nuestro futuro, mirar hacia atrás y apreciar cómo las antiguas generaciones avanzaron por nosotros, tomando eso como un impulso para seguir adelante” (p. 9).

Orellana, C.

Finalmente, cada proyecto representó una clara integración del "Pensar, Sentir, Hacer" propuesta por Paulina Latapí-Escalante (2021), puesto que los estudiantes tuvieron que pensar críticamente sobre los hechos y los metaconceptos; sentir la empatía por las experiencias de sus entrevistados y las emociones que surgieron en el diálogo; y hacer un producto concreto (los libros de Historia Oral), lo que les permitió una comprensión holística y activa del proceso histórico que, como se afirma en el prólogo de Recuerdos que resisten, demuestra que "es en la interrelación del pensar, sentir y hacer que nace la obra".

5. Discusión

La implementación de la Historia Oral como metodología pedagógica en la asignatura de Historia y Geografía representa una oportunidad trascendental para enriquecer el currículum escolar y potenciar la formación ciudadana. Como se ha evidenciado en esta experiencia, la incorporación del rescate de la memoria a través de esta práctica no solo facilita la aprehensión de procesos históricos cruciales del siglo XX chileno, sino que trasciende la mera transmisión de datos para fomentar una comprensión más profunda y contextualizada de la sociedad. Lo anterior puesto que, al vincular directamente las experiencias familiares del siglo XX de los estudiantes con hitos nacionales (como la dictadura cívico-militar, las reformas sociales, los movimientos migratorios o la evolución de los derechos), esta metodología permite a los jóvenes percibir la Historia como un proceso vívido y dinámico, en el que ellos mismos son partícipes y herederos de un pasado compartido.

No obstante, los innegables beneficios, la publicación de proyectos de rescate de memoria que culminan en libros es, lamentablemente, poco común en el ámbito escolar. Esta es una realidad que contrasta notablemente con la profusión de publicaciones académicas y de investigación (como "Historia oral e historia política: Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990" de Pozzi y Pérez, 2014), de centros de memoria y derechos humanos ("Nunca más mujeres sin historia: Conversaciones feministas" de la Red chilena contra la violencia hacia la mujer, 2018), o de proyectos comunitarios y barriales ("Memoria oral y geográfica" de Villagrán, 2023), que sí priorizan y visibilizan la Historia Oral.

Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

Es esta dicotomía la cual lleva a una interrogante crucial: ¿qué obstaculiza su realización y sistematicidad en las aulas chilenas? Al respecto, una de las principales barreras radica en el actual diseño curricular. Los tres libros presentados en este artículo surgieron de asignaturas optativas de 3° y 4° medio, lo que restringe su alcance y la cantidad de estudiantes que pueden acceder a esta valiosa metodología. Idealmente, la Historia Oral debería insertarse como una técnica central para el aprendizaje de la historia en otros niveles, como en 2° medio, cuyo eje temático sobre el siglo XX chileno contribuiría aún más directamente al rescate de la memoria.

Sin embargo, la reforma curricular aprobada en 2019, la cual suprimió la obligatoriedad de la asignatura de Historia, Geografía y Ciencias Sociales en 3° y 4° medio, y concentró los objetivos de aprendizaje en los dos primeros años de la enseñanza media. Esto ha exacerbado esta dificultad, imponiendo una presión adicional a los educadores para cumplir con una exhaustiva cobertura curricular, lo que, en la práctica, hace inviable lograr comprensiones profundas y la implementación de metodologías activas y centradas en el estudiante, como la Historia Oral. Debido a que estas actividades innovadoras exigen una considerable inversión de tiempo, no es posible alcanzar una serie de objetivos.

En primer lugar, asimilación de elementos teóricos y conceptuales inherentes a la disciplina: la Historia Oral demanda que los estudiantes comprendan la Memoria como fuente histórica, incluyendo su subjetividad y la distinción entre recuerdo individual y colectivo. Esta profunda asimilación teórica y epistemológica es crucial para evitar una mera recolección de anécdotas.

Em segundo lugar, la concientización sobre la conexión entre microhistoria y procesos sociales amplios: el valor transformador de la Historia Oral reside en conectar las experiencias familiares de los alumnos (microhistoria) con fenómenos sociales mayores, como dictaduras o migraciones. Este ejercicio de contextualización, análisis comparativo y conceptualización es vital para el pensamiento histórico.

En tercer lugar, la preparación, ejecución y transcripción minuciosa de entrevistas: la realización de entrevistas exige formación en técnicas de investigación cualitativa (guiones, escucha activa, empatía y ética). Posteriormente, la transcripción precisa es una labor ardua y minuciosa, que consume muchas horas.

En cuarto lugar, el examen del contexto histórico pertinente: los testimonios orales requieren ser situados en su contexto histórico mediante una investigación paralela de fuentes escritas y visuales.

Y, finalmente, en quinto lugar, el trabajo colaborativo y elaboración del resultado final: la culminación en un producto colaborativo, como un capítulo de un libro, implica complejos procesos de escritura, edición, revisión de pares y toma de decisiones colectivas (elección de títulos, votación, entre otros).

En conclusión, los desafíos que presenta trabajar la Historia Oral en el aula se ven obstaculizados con la condición de “opcionalidad” de la asignatura, afectando la capacidad del estudiante para comprender el presente y vislumbrar su futuro, un objetivo esencial de la disciplina. A pesar de estos desafíos inherentes, la persistencia de esta metodología se establece como un valioso contrapunto. La convicción en el potencial transformador de la Historia Oral, en particular su capacidad de integrar las memorias estudiantiles como vía para la comprensión de la sociedad, sigue impulsando a profesores e investigadores a seguir explorando y adaptando estrategias para integrarla en la enseñanza. Este esfuerzo continuado busca garantizar que, pese a las barreras estructurales, se preserven y fomenten los espacios para que los estudiantes construyan una consciencia histórica robusta y un pensamiento crítico, reafirmando así la importancia cardinal de la Historia en la formación de ciudadanos.

5. Conclusiones

La experiencia de creación de libros de Historia Oral ha demostrado el profundo potencial transformador de esta metodología, tanto en la comprensión del pasado como en la formación ciudadana. Al compilar relatos familiares, los y las estudiantes asumieron un rol protagónico

como historiadores, entrelazando sus vivencias personales con procesos históricos nacionales e internacionales. Esta articulación, bajo el marco Pensar, Sentir, Hacer de Paulina Latapí-Escalante (2021), permitió un aprendizaje holístico que desarrolló el pensamiento crítico, la indagación emocional y el compromiso con proyectos colaborativos, haciendo de la Historia una experiencia vital y significativa.

Efectivamente, estas obras enriquecen la historiografía, al integrar voces frecuentemente silenciadas y que contribuyen al fortalecimiento del tejido social mediante el diálogo intergeneracional. En este sentido, promueven la construcción de una conciencia histórica y un sentido de pertenencia, elementos esenciales para una educación democrática; al recuperar y valorar la memoria colectiva, se potencia un vínculo afectivo con la historia que trasciende lo académico.

No obstante, la implementación sistemática de estas metodologías enfrenta importantes obstáculos en el contexto chileno. Particularmente, la reforma curricular de 2019, al hacer optativa la asignatura de Historia en enseñanza media y reducir sus horas, limita significativamente la aplicación de enfoques activos y contextualizados como la Historia Oral. Esta restricción compromete el análisis del pasado reciente y debilita la formación de estudiantes capaces de comprender críticamente su entorno y participar en la vida democrática.

En este escenario, se vuelve urgente replantear las políticas educativas, para favorecer enfoques pedagógicos que impulsen una ciudadanía crítica que implique analizar, cuestionar y transformar la realidad. La Historia Oral, al fomentar el pensamiento reflexivo, la empatía histórica, la valoración de la memoria y la apropiación del conocimiento, contribuye directamente a este horizonte. Esto ya que investigar, contextualizar y difundir memorias familiares faculta a los y las estudiantes para posicionarse críticamente frente al presente y así construir alternativas de futuro, desde una mirada informada, sensible y transformadora. Para concluir, la Historia Oral no solo constituye una herramienta pedagógica poderosa, sino que también una apuesta política y formativa esencial, pues permite formar sujetos históricos

capaces de comprender el pasado, habitar críticamente el presente y proyectar un futuro más justo, consciente y democrático.

Referencias

- Almeyda, L., & Jiménez, M. (2020). Enseñanza de la historia y concepciones de ciudadanía en las prácticas de profesores en formación. *Sophia Austral*, 26, 179-197. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-56052020000200179>
- Benadiba, L. (2011). La historia oral como recurso metodológico para que los estudiantes puedan apropiarse de su pasado reciente. *Palabras y Silencios: Revista de la Asociación Internacional de Historia Oral*, 6(1), 28-32.
- Departamento de Historia USACH. (2024). *Curso de extensión: Historia Oral, Historia Local y Memoria Popular* [Programa de curso]. Universidad de Santiago de Chile.
- Endacott, J. G., & Sturtz, J. M. (2015). A historical empathy rubric. *The History Teacher*, 49(2), 193-219.
- Fauré, D. (2023). Introducción. En D. Fauré Polloni (Coord.), *Historias locales poblacionales en Santiago de Chile: Teoría, enfoques y prácticas sobre las memorias urbano-populares*, (pp. 11–18). Editorial USACH.
- Febvre, L. (1970). *Combates por la historia* (M. Jiménez, Trad.). Ariel. (Obra original publicada en 1953).
- Garcés, M. (2012). *Historia reciente y memoria: Modos de aproximarse al golpe de Estado y la dictadura. ¿Por qué la memoria en nuestra historia reciente? ¿Qué tipo de memorias sostiene la historia? ¿Cuántas y cuáles memorias podemos recuperar? ¿Qué son los artefactos de memoria?* [Documento de trabajo]. Dirección de Educación Municipal.
- Latapí-Escalante, P. (2021). *Enseñanza de las ciencias sociales: Pensar, sentir, hacer*. Fondo Editorial Universitario, Universidad Autónoma de Querétaro.
- Meyer, E. (2009). Memoria, olvido e historicidad. *Testimonios*, 1(1), 185-191.
- Nicholls, N. (2020). *Historia oral: Entre fuentes y archivos*. LOM Ediciones.
Historia Oral como herramienta para la pedagogía de la Memoria, y la ciudadanía crítica

- Orellana, C. (Comp.). (2018). *El pasado reciente a través de voces familiares*. Claudia Orellana Flores.
- Orellana, C. (Comp.). (2023). *Voces del pasado: Hasta que la memoria perdure*. Claudia Orellana Flores.
- Orellana, C. (Comp.). (2024). *Recuerdos que resisten: Ecos de la nueva historia*. Claudia Orellana Flores.
- Pagès, J. (2008). El lugar de la memoria en la enseñanza de la historia. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, (55), 43–53.
- Pagès, J., Santisteban, A., & González, G. (2010). La educación política de los jóvenes: Una investigación en didáctica de las ciencias sociales. En J. Pagès & N. González-Monfort (Eds.), *La construcción de les identitats i l'ensenyament de les ciències socials*, (pp. 159–180). Servei de Publicacions.
- Pinochet, S., & Valencia, L. (2021). Joan Pagès Blanch: El ejercicio de la ciudadanía democrática y la formación del profesorado de Historia y Ciencias Sociales. *Nuevas Dimensiones: Revista de Didáctica de las Ciencias Sociales*, 8, 8-17. <https://doi.org/10.53689/nv.vi8.39>
- Pozzi, P., & Pérez, C. (Eds.). (2012). *Historia oral e historia política: Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*. LOM.
- Prats, J. (2010). *Memoria histórica y enseñanza de la historia*. Escuela.
- Prats, J., & Santacana, J. (1998). Enseñar historia y geografía: Principios básicos. En *Enciclopedia general de la educación (Vol. 3)*. Océano.
- Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. (2018). *Nunca más mujeres sin historia. Conversaciones feministas*. Autopublicado.
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido* (A. Neira, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 2000).
- Salazar, G. (2017). *La historia desde abajo y desde adentro*. Taurus.

- Santisteban, A. (2010). La formación de competencias de pensamiento histórico. En C. Carretero, M. Limón, & J. A. Rodríguez (Coords.), *Las ciencias sociales y el patrimonio en la educación formal y no formal*, (pp. 95-104). Universidad de Córdoba.
- Sant, E. (2021). Repensar la enseñanza de las Ciencias sociales en tiempos de cambio. *REIDICS. Revista De Investigación En Didáctica De Las Ciencias Sociales*, 8, 23-37. <https://doi.org/10.17398/2531-0968.08.23>
- Seixas, P., & Morton, T. (2013). *The big six: Historical thinking concepts*. Nelson Education.
- Sitton, T., Mehaffy, G. L., & Davis, O. L. (1983). *Historia oral: una guía para docentes (y otros)*. Instituto Mora
- Tribó, G. (2005). *Enseñar a pensar históricamente: Los archivos y las fuentes documentales en la enseñanza de la historia*. Horsori.
- Villagrán, C. (2023). *Memoria oral y geografía social de las y los fundadores de Peñalolén* (1ª ed.). Corporación Cultural de Peñalolén.
- Wineburg, S. (2010). Thinking like a historian. *Teaching with Primary Sources Quarterly*, 3(1), 2–8. https://www.loc.gov/static/programs/teachers/about-this-program/teaching-with-primary-sources-partner-program/documents/historical_thinking.pdf
- Yilmaz, K. (2007). Historical empathy and its implications for the history curriculum. *The History Teacher*, 40(3), 331-340.